

Los Canales de la Circulación Vertical

Por Pitirim A. SOROKIN

Puesto que es un hecho que la movilidad vertical se presenta en todas las sociedades, aunque sea en diferentes grados, es claro que debe haber en las “membranas” que se encuentran entre las diferentes capas, “agujeros, escaleras, elevadores, o canales” que permitan a los individuos moverse de arriba a abajo o de una capa a la otra. El problema que discutiremos ahora es: ¿Qué son estos canales de circulación social?

Hay diversas instituciones sociales que realizan esta función, y de entre ellas, hay algunas especialmente importantes, desde nuestro punto de vista. De estas pocas, que pueden hallarse en diferentes sociedades, o en la misma sociedad, en diferentes épocas, una o dos son particularmente características de un tipo determinado de sociedad. Las más importantes instituciones de esta clase son: el ejército, la iglesia, la escuela, y las organizaciones políticas, económicas y profesionales.

1. El ejército como canal de circulación social

Esta institución representa un papel especialmente importante en los períodos de militarismo o de guerras internacionales o civiles. No hay necesidad de decir hasta qué punto la suerte de la sociedad depende de esta institución en épocas de guerra. Con intención o sin ella, cualquier servicio de un estratega de talento o de un soldado valiente, independientemente de su posición social, es altamente apreciado en dichos períodos. Además, en la guerra se puede comprobar, tanto el talento del soldado de bajo origen como la ineptitud de un noble privilegiado.

El gran peligro que corren el ejército y el país, exige imperiosamente que se coloque a cada quien en el puesto correspondiente a su habilidad.

Los servicios de los soldados humildes se recompensan por medio de ascensos. Las grandes pérdidas que sufre la oficialidad obligan a llenar los sitios vacantes con personas que provienen de los rangos inferiores. De continuar la guerra, si un soldado raso ha obtenido algún ascenso, lo más probable, es que éste no sea sino un primer paso, y que siga ascendiendo cuando tiene verdadero valor. Dicha elevación puede llevarle a obtener el poder, el cual puede emplear para elevarse más: gracia a él se le presenta la oportunidad de robar, saquear, degradar a sus víctimas, vengarse de sus enemigos, rodearse de pompa, adquirir ceremonias y títulos para aumentar a su alrededor los esplendores del lujo, y acaparar todo el poder del noble hereditario, llegando a alcanzar una gran fama como héroe, bueno unas veces y malo otras.

Estas consideraciones explican por qué el ejército siempre ha desempeñado el papel de "escalera social" a través de la cual muchos hombres de humilde origen han ascendido hasta convertirse en generales, dictadores, monarcas, y señores del mundo; a la par que muchos "aristócratas de nacimiento", príncipes, duques, reyes y gobernantes, han perdido sus rangos, títulos, fortunas y posición social, y, en ocasiones, hasta la vida misma. Los hechos de esta clase son tan numerosos y llenan tan abundantemente los anales de la historia, que unos cuantos ejemplos bastan para ilustrar esta afirmación.

En primer lugar, la mayoría de los capitanes de las tribus militares han llegado al poder a través de la guerra y el ejército. En segundo lugar, de los 92 emperadores romanos, por lo menos 36, se elevaron al trono desde las capas sociales más bajas, a través de la senda militar.

De los 65 emperadores de Bizancio, por lo menos 12 eran verdaderos advenedizos que habían obtenido sus posiciones por el mismo camino citado.

En la Edad Media, los fundadores de las dinastías de los Merovingios y los Carolingios, lo mismo que su más alta nobleza, se elevaron hasta la cúspide del cono social, por el mismo canal. De esta manera muchos esclavos, vagabundos, siervos y hombres de humilde origen de la época medieval, llegaron a nobles, maestros, duques y altos oficiales. Mercadier, el amigo y general en jefe de Ricardo de León, Cadoc, el aliado de Felipe Augusto; Fulc de Breauté, el agente de John Lackland.¹ Ebrion *maitre*

1 Lucharie A. *Social at the Time of Philip Augustus*, pp. 10-147, Nueva York, 1922.

des Palais, Leudstes, Beranger de Nates, Jeane Boyleane; Crocquard, Bacon, Convers y otros muchos son ejemplos de este tipo de “arrivistas”² Durante el siglo xvii en Francia, hombres como Villars, Catinat, Fabert, Chevert, Vauban, Chateirenaud y muchos otros “aristócratas” provenían de las capas más bajas y habían ascendido a través del ejército. En el siglo xviii, en 1787, en los colegios militares privilegiados de Francia había 603, élèves du roi; 989 hijos de la nobleza, y 799 hijos de trabajadores que estaban destinados a ser los futuros miembros de la nobleza. Napoleón y su aristocracia de mariscales, generales y reyes colocados por él en Europa, se elevaron desde su humilde origen hasta la cima, por el mismo conducto. Cromwell, Grant, Washington y otros miles de militares y *condottieri*, ascendieron a las más altas posiciones a través del ejército. Los héroes de la guerra pasada, Kemal Pasha, Frunzers, los jefes militares de las guerras civiles internacionales,³ los dominadores del mundo con Gengis Khan, Tamerlan y otros, nos proporcionan más ejemplos sobre el movimiento ascendente a través de los canales del ejército. Por otra parte, miles de comandantes militares desafortunados que, después de ser derrotados han sido degradados, reducidos a la esclavitud, desterrados y que, en resumen, han caído rápidamente, nos proporcionan un ejemplo del movimiento descendente a través del mismo canal del ejército.

En tiempos de paz, aunque el ejército continúa siendo un canal de circulación vertical, su papel es mucho menos importante que en tiempo de guerra.

2. La Iglesia como canal de circulación vertical

El segundo canal principal de circulación vertical ha sido la iglesia. Pero esta institución representa este papel, solamente cuando su impor-

2 Véase Coulange, D. F., *op cit.*, pp. 96 y ss. 424 y ss.; Violet, *op. cit.*, p. 251; Flach, *Les origines de l'ancienne France*, vol. I, pp. III y ss.; Kolabisnka, M., *op. cit.*

3 Charles B. Davenport dice, con razón, refiriéndose a los oficiales militares americanos: “En tiempos de lucha activa, la selección para los ascensos se hace de acuerdo con la conducta y entonces los que tienen éxito son los que obtienen los puestos superiores. Nuestra guerra civil demostró esto con toda claridad.” *Naval Officers, Their Heredity and Development*, p. 1, Washington, 1919. Basta con mirar publicaciones como la de Burke, *Peerage and Leanded-Gentry* para ver hasta qué punto la aristocracia inglesa se ha originado en el servicio militar y ha ascendido a través del ejército.

tancia social está en período de crecimiento. En las épocas de decadencia o, en sus principios, el papel de la iglesia, como canal de circulación social es insignificante. En los períodos de mayor expansión, dicho papel tiende también a disminuir, debido a la tendencia a la reclusión social de las capas superiores de la Iglesia, y al predominio cada vez mayor de la nobleza dentro de dichas capas, como medio sencillo de elevarse aún más. La historia de la Iglesia Cristiana nos da un ejemplo y una corroboración de estas afirmaciones.

Después de la legalización de la religión cristiana, la Iglesia comenzó a ser un buen sendero a través del cual muchos esclavos y siervos comenzaron a elevarse, y a veces llegaron hasta las posiciones más altas e influyentes. Al principio, la religión cristiana reclutaba a sus fieles principalmente entre las capas sociales más bajas. Después de la legalización de la cristiandad, las puertas de la Iglesia y de sus rangos más altos permanecieron abiertas para la gente humilde. Los esclavos, siervos y hombres humildes, que obtenían algún puesto eclesiástico, lograban por este medio la libertad y el ascenso a posiciones superiores.

Bajo los Merovingios y Carolingios vemos que muchos de los obispos y estadistas más importantes, habían sido esclavos, siervos, campesinos, artesanos, etc. Este proceso continuó posteriormente. Tomando en consideración que un obispo en la Edad Media no era solamente el jefe de la diócesis, sino, al mismo tiempo, "un gran señor que tenía una alta posición en la jerarquía de la nobleza, un príncipe feudal y a menudo un hombre rico",⁴ es fácil comprender la importancia del papel de la iglesia como medio de ascenso o descenso social. Las personas que llegaban a ser papas, cardenales, nuncios, o patriarcas en otras denominaciones cristianas, obtenían en esta forma, si no el rango principal, sí uno de los más altos de la sociedad medieval. La iglesia fué un canal de circulación que transportó a muchas personas de la base de la sociedad a su cúspide. Habbon, arzobispo de Rheims, fué antes esclavo; el gran papa Gregorio VII, era hijo de un carpintero; el poderoso arzobispo de París, Maurice de Sully, fué hijo de un campesino; los obispos Fulbert, Uger y los arzobispos Pierre, Robert y Jean Paraud son unos cuantos ejemplos de las numerosas personas que ascendieron a través de los canales de la

4 Véase De la Tour Imbart, *Les élections épiscopales des l'église de France du XII au XIII siècles*, pp. 219 y ss.; Guiot F., *The History of Civilization*, vol. I, pp. 115 y ss.; Kolabisnka M., *op. cit.*, pp. 16-17, 22-23, 65-61; Luchaire A., *Social France at the Time of Philip Augustus*, capítulos II al IV.

iglesia. Mi estudio de los papas católicos muestra que, de los 144 papas, acerca de quienes se tienen datos, 28 eran de origen humilde y 27 provenían de la clase media.⁵ En Inglaterra dice Gretton:

“En las épocas antiguas (de rígida estratificación) el único camino para avanzar de las capas más bajas de la sociedad a las más altas, era la iglesia. Los hombres pobres que llegaban a ser altos dignatarios eclesiásticos y por lo tanto grandes fuerzas políticas, se habían elevado, en su mayoría, del campesinado o de la clase obrera.”⁶

Fué en esta forma como algunas personas de origen humilde se convirtieron en señores del mundo, con poder para elevar y destronar a los reyes (Gregorio VII y Enrique IV), y para hacer que miles de personas de origen noble o humilde ascendieran o descendieran. La institución del celibato propio de la Iglesia Católica favorece aún más la intensidad de su papel como canal de circulación. Sus dignatarios —por lo menos legalmente— carecían de posteridad; por lo tanto, después de su muerte, sus puestos iban a ser llenados por gente nueva, mucha de ella proveniente de las clases bajas. Esto daba origen a una incesante corriente ascendente dentro de la sociedad medieval. Como ya se dijo, cuando la iglesia católica llegó a la cúspide de su poder (especialmente en los siglos XII, XIII, XIV y XV) la gran influencia de los nobles en sus puestos principales (como papas y cardenales), por ejemplo la de familias como los Visconti, Orsini, Segni, Gatani, Borgia, Guidoni, Colonna, Medici, Savelly y otras, y la afluencia de familias menos importantes en los rangos secundarios, debilitó, en parte, la intensidad y la generalidad de la movilidad a través de este canal; pero, no obstante, la movilidad continuó siendo activa.

Al mismo tiempo que un canal de ascenso, la iglesia fué un canal de descenso social. Basta solamente recordar los cientos de miles de herejes, paganos, enemigos de la Iglesia y criminales que fueron aprehendidos, torturados, arruinados, ejecutados y despojados por las autoridades eclesiásticas. Sabemos bien que, entre estas personas degradadas se encontraba un número considerable de reyes, duques, príncipes, y, en fin, de nobles y aristócratas que ocupaban las principales posiciones sociales.

Durante los últimos siglos, al empezar a declinar el poder social de la Iglesia, su importancia como canal de circulación disminuyó también. Todavía continúa el movimiento de ascenso y descenso a través de los

5 Sorokin, P. *The Monarchs and the Rulers*.

6 Gretton, R. *The English Middle Class*, pp. 151.

canales de la Iglesia, pero ya no tiene la misma importancia, entre todo el conjunto de rangos sociales, que tenía antes. Las corrientes verticales dentro de la estratificación de la Iglesia ya no agita las otras corrientes sociales como lo hacían antes. Este es un resultado natural de la disminución del poder social de la Iglesia durante los dos últimos siglos.

Lo que se ha dicho de la Iglesia Cristiana, puede aplicarse también a otras organizaciones religiosas. El budismo y el mahometismo, el taoísmo y el confucionismo y hasta el hiduismo y el judaísmo, a pesar de su carácter de castas, han desempeñado el papel de canales de circulación vertical en sus correspondientes sociedades. En sus períodos de desarrollo y expansión, elevaron a sus partidarios, no sólo dentro de su propia organización, sino hasta los rangos superiores de toda la sociedad. La mayor parte de dichas organizaciones, por haber estado abiertas en las primitivas etapas de su historia, y por haber reclutado a sus fieles entre todas las capas sociales, pero especialmente entre las inferiores, dieron a la gente de origen humilde la oportunidad de ascender, a través de ellas, hasta la cúspide de su sociedad. El ejemplo personal del propio Mahoma y de sus primeros sucesores es una corroboración de lo anterior. La historia del budismo y del confucionismo en China nos proporcionan otras muchas ilustraciones a esta afirmación. Y, al mismo tiempo que elevaban a algunas personas, estas organizaciones hacían caer a otras. Lo mismo que en la Iglesia Cristiana, su importancia fué relativamente grande en el período de su crecimiento y triunfo, pero disminuyó grandemente durante su decadencia y debilitamiento.

3. La escuela como canal de circulación vertical.

Las instituciones de preparación y educación, cualesquiera que sean sus formas concretas, han sido siempre canales de circulación vertical. En las sociedades donde las escuelas son accesibles a todo el mundo, el sistema escolar representa un "elevador social", que se mueve desde la misma base de la sociedad hasta su cima. En las sociedades donde las escuelas en general, o por lo menos, los tipos mejores, son solamente accesibles a los miembros de las clases superiores, el sistema escolar representa un elemento elevador que se mueve solamente en los pisos altos del edificio social, transportando de arriba a abajo a los moradores de dichos pisos. Aún en dichas sociedades, sin embargo, algunos individuos de las

capas bajas han logrado colarse en el elevador escolar y ascender a través de él. Como ejemplo de una sociedad en la cual el sistema escolar representa "un elevador" que va de la base hasta la cima del cono social, citaremos a la sociedad china, por una parte y, por otra, a la mayoría de los países europeos contemporáneos.

En China, la selección de las personas para los más altos rangos políticos y sociales, se ha realizado principalmente a través de la maquinaria escolar. Este hecho, que es conocido de mucha gente, es la razón de que se denomine al régimen político chino "un sistema de elección educacional, o un sistema de selección educacional. Las escuelas están abiertas a todas las clases. Los mejores discípulos independientemente de la posición de sus familias son seleccionados y trasladados a escuelas superiores, y posteriormente, a la universidad; de la universidad, salen para ocupar altos puestos gubernativos, y colocarse en los principales rangos de la sociedad cuando se trata de los más inteligentes. En esta forma, la escuela china ha realizado una función permanente en el sentido de elevar a los rangos más altos, a las personas capaces, de origen humilde, además de que ha eliminado a los hombres de clases superiores que no han sido capaces de responder a sus demandas. El doctor Chen Huan Chang, dice con razón:

"De acuerdo con Confucio, la escuela no es solamente un sistema de educación, sino también un sistema de elecciones; por eso combina la política con la educación. Su doctrina política es democrática, y no se permite ninguna aristocracia. . . Como los estudiantes seleccionados entre la gente común llegan a convertirse en altos empleados oficiales, las diferentes instituciones en que actúan son de realidad los sitios en que se elige a los representantes del pueblo. La prueba educativa ocupa el lugar del sufragio universal. . . Bajo la influencia de Confucio, el gobierno chino ha sido una democracia imperial, en la que todo el mundo puede llegar a ocupar el puesto de primer ministro." ⁷

El gobierno de los mandarines chinos fué, quizás más que cualquiera otro gobierno el de los intelectuales seleccionados y elevados a través de la maquinaria escolar. Algo parecido existió en Turquía, en algunos períodos, especialmente en la época de Solimán el Magnífico. La aristocracia de los sultanes, su guardia y sus principales empleados reclutaban del cuerpo de los jenizaros, el cual estaba formado por miembros de todas

⁷ Chen Huan Chang. *The Economic Principales of Confucius*, vol. I, pp. 87-94. Véase también *Li-Ki*, libro IX, sec. III, p. 5.

las clases sociales. Para constituirlo, ciertos delegados especiales viajaban a través de todo el imperio turco, y seleccionaban a los mejores niños, especialmente entre las más bajas clases sociales. Después de escogidos, los niños eran colocados en escuelas especiales donde recibían una preparación adecuada. En esta forma, iban ascendiendo cada vez más, llegando a veces hasta las principales posiciones del Imperio.⁸

En las actuales sociedades occidentales, las escuelas representan uno de los más importantes canales de circulación vertical. Esto se manifiesta a través de cientos de formas. Sin tener un título universitario, un individuo no puede ser designado ni ocupar ningún sitio importante ni en el gobierno ni en muchos otros campos de actividad (en algunos países europeos la prohibición es incluso jurídica). Y, por el contrario, un profesionista, con una brillante posición, sin tener en cuenta su origen o su familia, puede ser promovido fácilmente y obtener un puesto de responsabilidad. Muchos campos de la actividad social (especialmente las profesiones), están prácticamente cerradas a todo el que no tiene el título correspondiente.⁹ Y a menudo se ve que, cuando dos hombres —uno gra-

8 Véase Lyber, *The Ottoman Empire in the Time of Suleiman the Magnificent*.

9 Como ilustración a lo dicho anteriormente presentamos las siguientes cifras relativas a la ocupación y educación de 24442 jóvenes empleados en Nueva York:

Ultimo año de escuela	Ocupación actual de los muchachos			
	Profesiones Porcentaje	Clérigos Porcentaje	Negocios Porcentaje	Porcentaje Obreros
Quinto	1.1	13.4	3.0	22.4
Sexto	1.4	13.3	4.7	19.0
Séptimo	1.6	18.5	4.8	13.0
Octavo	2.4	35.2	6.9	8.5
1er. año de secundaria	3.2	46.0	6.6	6.9
2o. año	4.9	49.2	9.5	4.5
3er. año	6.1	51.6	11.1	3.6
4o. año	9.2	59.4	10.1	2.4

"Mientras mayor es la educación de un muchacho, más probabilidades tiene de dedicarse a ocupaciones profesionales clericales o comerciales. Y, mientras menor es su educación, más fácil es que llegue a ser obrero." Bordge, H. G., *Our Boys*, p. 399, Nueva York, 1921. Es posible presentar cientos de tablas que muestran la misma correlación entre la educación y la posición actual.

duado y otro sin graduar— ocupan el mismo puesto, el primero obtiene siempre mejor sueldo. El ascenso social de muchos hombres notables en las democracias actuales se ha realizado especialmente a través de los canales de la maquinaria escolar; personas que, a pesar de su humilde origen han hecho buenos estudios y, en esta forma, se han elevado a una capa superior, de donde les fué más fácil saltar hacia arriba de la capa baja en la cual habían nacido. Son ya muchas las personas que comprenden ahora la facilidad comparativa que ofrece el canal escolar para el ascenso social.

De ahí que, en el momento actual, nuestras universidades se vean inundadas por cientos de miles de estudiantes. Esta gran afluencia de estudiantes confirma brillantemente la afirmación anterior. El papel de canales sociales que representan las escuelas de la actualidad es ahora mucho más importante que antes, debido a que ahora se encargan de muchas funciones que anteriormente realizaban la iglesia, la familia u otras organizaciones. De este aumento en la importancia social de las escuelas, se sigue su capacidad, bien para prestar un gran servicio social, cuando están debidamente organizadas, o bien para hacer mucho daño, cuando su organización es defectuosa. (Véase adelante.)

Como tipo de sociedad en la cual la escuela funciona como canal de circulación solamente en las capas superiores, podemos mencionar a la sociedad de castas de la India, en lo que se refiere a las fuentes jurídica y religiosa. En los Libros Sagrados de la India, comenzando con los Upanishadas y terminado con códigos como Las Instituciones de Vishnu, Las Leyes de Manú, Gautama, Brichaspati, Narada, Apastamba, etc., se declara que el conocimiento es un poder destinado a mantener el mundo en orden y a regir el universo. Por lo tanto, se considera que la iniciación y el conocimiento constituyen un segundo nacimiento mucho más importante que el nacimiento físico. En vista de que “el padre y la madre producen solamente el cuerpo”, mientras que “el maestro hace que su discípulo nazca por segunda vez al impartirle la enseñanza sagrada, este segundo nacimiento es mejor que el primero”.¹⁰ “Es real, excepto por lo que se refiere a la edad y a la muerte”.¹¹

Consecuentemente, a través de la preparación y la educación, un individuo pasa de un orden al otro; estos órdenes son: el de estudiante,

10 Véase por ejemplo, *Apastamba*, I.I, 14-17; i. I. 5-6½.

11 *Leyes de Manú*, II, 148.

maestro, asceta y eremita; pasa también de una posición social a otra más elevada. En este sentido, la escuela aquí, como en todas partes, realiza la función de elevador social. Pero —y en esto consiste la diferencia con los tipos anteriores de sociedad— en la sociedad de castas, la instrucción y la educación están vedadas para las castas inferiores. En los códigos se explica esto claramente por lo que se refiere a los *culdri*.¹² En algunos períodos de las sociedades europeas, encontramos también situaciones similares. En Inglaterra, bajo Ricardo II, se pasó el siguiente decreto: “Ningún hombre o mujer del pueblo pueden poner a sus hijos en la escuela, como lo han estado haciendo, con el objeto de que mejoren su posición en el mundo.” Este decreto manifiesta claramente el papel que desempeña la escuela como canal de circulación y es un esfuerzo para cerrarlo a los miembros de las clases bajas. Una vez que les fué prohibido entrar en este “elevador”, la consecuencia natural fué que este canal de mejoramiento social quedó fuera del alcance de las clases y castas inferiores. Tuvieron que buscarse otros medios para poder ascender.

4. Grupos gubernamentales. Organizaciones políticas y Partidos Políticos como canales de circulación vertical

Las organizaciones políticas, comenzando con el gobierno y terminando con el partido político, siempre han desempeñado también el papel de elevadores. Un hombre que entra al gobierno en los puestos más bajos o al servicio personal de un gobernante influyente, automáticamente es ascendido por el “elevador”, pues en muchos países existe la regla de la promoción automática de los empleados en el curso del tiempo. Además, un empleado oficial o un servidor personal de un mandatario siempre tiene oportunidad de elevarse rápidamente cuando sus servicios son de un valor especial. El resultado ha sido que muchos hombres que nacieron esclavos, siervos, campesinos o artesanos, se han elevado hasta importantes posiciones. Esto ha sucedido, tanto en el pasado como en el presente. En Roma, especialmente después de la época de Augusto, la elevación de los esclavos, siervos o libertos por este camino era algo común. Algo semejante encontramos también en los períodos merovingio y carolingio y a través de toda la Edad Media. Los siervos personales de diferentes gobernantes, al encargarse de funciones gubernamentales

12 *Leyes de Manú*, II, 148.

se convirtieron también en jefes. Este fué el origen de muchos duques, condes y barones medievales.

En una forma un poco diferente estas condiciones continúan prevaleciendo en nuestros días. Las carreras de muchos estadistas notables comenzaron, o, como secretarios privados de un influyente gobernante o, en los rangos inferiores de los puestos gubernamentales. Aprovechando las oportunidades fué como lograron ascender más y más cada vez, a veces hasta las posiciones más altas. Sus hijos, nacidos en una clase superior a la de sus padres, continuaron el movimiento ascendente, y el resultado ha sido que, en una o dos generaciones, la familia se ha elevado considerablemente.

En los países democráticos, donde la institución de la elección desempeña un papel decisivo en la selección de los mandatarios y gobernantes, las organizaciones políticas siguen desempeñando el papel de canales, aunque en forma diversa. Para ser elegido un hombre debe manifestar su personalidad, sus aspiraciones y sus méritos para realizar competentemente las funciones de gobernador, representante, senador, ministro o presidente. La forma más fácil de hacerlo es lanzándose a las actividades políticas y participando en las organizaciones de este tipo. Si no lo hace así, tiene muy pocas probabilidades de llamar la atención del público y ser rico. Además, ahora casi todos los candidatos son designados por las organizaciones políticas y casi no hay esperanza de ser electo cuando no se tiene filiación política. De ahí que las organizaciones políticas representen ahora un papel especialmente importante como canales de circulación. Muchas funciones que anteriormente pertenecían a la iglesia, al gobierno o a otros organismos sociales, son realizadas ahora por los partidos políticos. No hay necesidad de decir que una gran mayoría de los líderes políticos, gobernantes, estadistas, representantes y empleados oficiales de los países democráticos modernos han ascendido hasta los puestos que ocupan a través del canal de los partidos políticos. Esto es especialmente aplicable a aquellos que nacieron en una clase social baja. Michels dice con razón:

“Sin la organización del partido, muchos elementos socialmente útiles se perderían, en el sentido de que nunca podrían cambiar su posición social, y permanecerían toda su vida dentro del proletariado. . . Todos los elementos bien dotados (dentro del proletariado) consideran la organiza-

ción del partido, con sus sitios y las carreras que ofrece como una verdadera áncora de salvación.”¹³

Lloyd George, R. Macdonald, J. Jaures, Guesde, Vandervelde, Turati, Bebel, Adler, Troelstra, Labriola, Herriot, Vivian, O. Braun, Liebrecht, Elbert, The, Masaryk, E. Benesh, Snowden, Coolidge... son sólo unos cuantos ejemplos entre los miles de casos existentes. Si no fuera por este canal, muchos de los políticos y estadistas más prominentes nunca hubieran podido ascender a su elevada posición.

Lo que es aplicable a los grandes partidos políticos, puede también decirse de las pequeñas organizaciones políticas locales, cualquiera que sea su denominación. Toda ciudad y pueblo tiene sus jefes y dirigentes políticos. Y uno de los canales para su ascenso social ha sido siempre la organización local del partido.

5. Las Organizaciones Profesionales como canales de circulación vertical.

Algunas de estas organizaciones también han desempeñado un importante papel en la circulación vertical de los individuos. Por ejemplo, las instituciones y organizaciones científicas, literarias y artísticas. Como la admisión a dichas instituciones ha sido siempre relativamente libre para todos los que tienen la preparación adecuada, independientemente de la posición de sus familias, su papel ha sido, generalmente, el de elevadoras de la posición social de los individuos correspondientes y, por lo tanto, muchos hombres de ciencia y sabios, literatos, músicos, artistas, pintores, escultores, arquitectos, médicos, danzantes y cantantes, de origen humilde, se han elevado a través de este canal. Lo mismo podemos decir de muchas personas nacidas en la clase media y elevadas a posiciones más altas. Entre los 829 ingleses, hombres de genio estudiados por Havelock Ellis, había 71 que eran hijos de obreros comunes, y que se elevaron socialmente empleando, sobre todo, este canal. En Alemania, cerca de 18.8% de sus hombres más notables, nacieron de la clase trabajadora y se elevaron a través del canal profesional. En Francia, de los literatos más notables, encontramos entre 10 y 13% que, siendo de origen obrero, lograron elevarse por ese camino. En los Estados Unidos, de cada 1000 hombres de letras, por lo menos 187 ascendieron en esta forma. Cuatro

¹³ Michels, R. *Eugenics in Party Organization*, Problems in Eugenics, pp. 223-237, 1912.

por ciento de los más notables sabios, rusos (académicos) que provenían del campesinado, se elevaron por este medio. Siendo esta la situación entre los más notables hombres de genio, es comprensible que una gran parte de los intelectuales menos destacados haya mejorado algo su posición social a través de este “elevador”. Abundan los ejemplos de artistas del cine Gloria Swanson, Douglas Fairbanks; de cantantes, Teodor Chaliapin; de pintores, artistas, compositores y escritores quienes, a pesar de su humilde origen por medio de esta escala, lograron elevarse a una encumbrada posición económica, ocupacional y social, obteniendo riqueza, fama, títulos, grados, etc., situación que prevalece en la actualidad, y que en el pasado ha sido muy semejante.¹⁴

La prensa —especialmente el periódico— debe ser mencionada como una clase especial de institución profesional importante como canal de circulación vertical. En el momento actual, la prensa representa un importante papel a este respecto: Durante cierto tiempo, puede muy bien crearle una brillante carrera a una nulidad, o arruinar a un hombre de gran capacidad. Directa o indirectamente, desempeña un gran papel como “elevador social”. La publicidad es algo sin lo cual resulta extremadamente difícil cualquier promoción rápida. Crea la fama, a menudo sacándola de la nada; descubre o arruina el talento, puede transformar la habilidad común en genio, y puede sofocar a un verdadero genio y convertirlo en una nulidad social. De ahí que los grupos sociales que controlan la prensa y la publicidad representen un papel importantísimo en la circulación social. Constituyen uno de los elevadores más eficientes, notables y rápidos de la circulación social.

14 Es interesante hacer notar que el “elevador” de las artes parece haber sido más accesible para los de origen humilde que el de las ciencias u otras profesiones. El estudio de F. Mass sobre los alemanes de genio ha demostrado que, de todos los que salieron del campesinado y el proletariado (fueron estudiados 635 hombres), 32 por ciento se dedicó a las artes, 27.8 a las ciencias, 4.3 a la medicina, 4.6 a las leyes y 5.0 a la educación. El estudio del doctor Phillipschenki sobre los sabios y representantes de las artes de la Rusia contemporánea, demostró que, entre los hombres de ciencia, solamente el 2.9 por ciento proviene del proletariado, mientras que entre los artistas se encuentra el 9.6%. Véase Mass F. *Ueber die Herkunftsbedingungen der Geistigen Führer*. Archiv für Social wss., vol. XLI, pp. 161-167; Philipschenko T. *Stat, resultaty ankety, etc.*, Bulletin of the Bureau of Eugenics, N° 1, p. 12, Petrogrado, 1922; N° 2, p. 12, pl. 924.

6. *Las Organizaciones para hacer dinero,
como canales de circulación vertical*

Cualesquiera que sean las formas concretas de las organizaciones para hacer dinero —posesión de la tierra, comercio, producción de petróleo, manufactura de automóviles, minería, pesca, especulación, bandidaje o saqueo militar—, los grupos, instituciones o pandillas correspondientes siempre han tenido un importante papel como canal de circulación vertical para ascender o descender. En muchas tribus primitivas, la acumulación de riquezas fué causa de elevación social: quien se enriquecía, se convertía frecuentemente en jefe: esa ha sido la situación entre los janklitis, los tankuli, los chinkis, los kirguises, los kurijas y otros muchos grupos preletrados.¹⁵ Desde las más remotas épocas de la historia, siempre ha existido una íntima correlación entre la riqueza y la aristocracia. Como regla general —que sólo se ha visto fallida en períodos excepcionales— todos los nobles han sido ricos y viceversa. Cuando aparece una discrepancia entre la nobleza y la riqueza, o sea, cuando los nobles son pobres y los ricos carecen de privilegios, dicha discrepancia generalmente ha sido de corta duración, pues, ya sea que los nobles pobres —a través de la violencia y el saqueo— se apropien de las riquezas de los ricos plebeyos, o que los ricos obtengan privilegios y títulos, las dos condiciones acaban siempre por equipararse. Las formas en que esto se ha presentado en la historia han sido varias, pero los resultados han sido siempre los mismos: la reunión de la riqueza y las altas posiciones sociales. Así desaparece la discrepancia y se restablece el equilibrio. René Worms, Pareto y Bouglé, tienen razón cuando dicen: “Si es fácil mantener el prestigio, aun siendo malo, es difícil mantenerlo cuando se es pobre.”¹⁶ Los patricios, los nobles, los ecuestres y la clase senatorial en Roma; las clases superiores en Grecia después de las reformas de Solón y de otros; las antiguas clases superiores entre los rusos, los germanos, lo franceses, los celtas, etc., eran, al mismo tiempo, las clases más ricas, mientras conservaron en sus manos el poder y los privilegios. Aun en una sociedad en la que exista la nobleza de nacimiento, ésta proviene a

15 Véase Decamps, P.: *Opus. cit.* Kovalevsky, M.: *Sociologija*, vol. II, p. 188.

16 Bouglé, Charles: *La Démocratie devant la science*, p. 92; Worms, René: *Philosophie des Sciences Sociales*, vol. III, pp. 66 y ss. 1907; Pareto: *Systèmes socialistes*, vol. I, p. 8.

menudo de antecesores que han sido plebeyos pero afortunados, y sólo en las generaciones posteriores es cuando se ha convertido en nobleza de nacimiento; incluso en esa sociedad, siempre ha sido posible el ascenso social de un hombre que haya logrado hacer dinero. Para darse cuenta de la verdad de esta afirmación basta con recordar la gran influencia social que ejercieron libertos ricos como Trimalción, Pallas, Narciso y otros en la sociedad romana, y el enorme influjo de los judíos prestamistas en Europa y Turquía durante la Edad Media. A pesar de la situación de inferioridad en que se encuentran los judíos pobres, los más ricos siempre han alternado con las clases superiores, tanto de las sociedades antiguas como de las modernas. A medida que el dinero representa un papel más y más importante en la Europa medieval, los hombres de las clases bajas que se enriquecen, comienzan a ascender, y el papel de la clase rica, en general, se mejora, aumentando sus privilegios, y elevándose en su situación social. El doctor Gretton, refiriéndose al ascenso de la clase adinerada inglesa (la clase media, en su terminología) dice con toda atinencia: "Mientras durante el siglo xv la aristocracia y la nobleza rural se dedicaban a cortarse el cuello mutuamente, la clase media seguía acumulando dinero... y, el resultado fué que la nación despertó súbitamente, dándose cuenta de que el país tenía ya nuevos amos. La clase media, y especialmente sus miembros más ricos, rápidamente se elevaron y substituyeron en gran parte, a la aristocracia del nacimiento, a la eclesiástica y a la intelectual. Con su dinero compraron todos los títulos y privilegios que quisieron, de la Corona. Ya en la época de Jaime I, "los tenderos, herreros, mercaderes y alcaldes de las ciudades de provincia, aparecían como nobles rurales y poseían escudos de armas". Hombres de esta clase se elevaron hasta las posiciones más importantes. Tenemos un ejemplo en los príncipes de las Compañías de las Indias Orientales. "El sendero por el cual se elevaron hasta tal posición estaba abierto para todos los hombres del país."¹⁷

En Francia, el proceso fué semejante. La elevación de la burguesía francesa y de sus miembros más ricos se debió al mismo "canal". Especialmente a partir del siglo xv, "el dinero comenzó a regir en Francia; todo podía comprarse: el poder y los honores, los puestos civiles y militares, y hasta la misma nobleza".¹⁸ "Los que hacían dinero podían

17 Gretton, R.: *Opus. cit.*, pp. 91 y ss.; 105 y ss.; 146 y ss.

18 D'Avenel: *Les Riches depuis sept cent ans*, pp. 9-10; Luchaire, A.: *Opus. cit.*, pp. 325 y ss., 421 y ss., y capítulo xxxii.

elevarse hasta las nubes. Constituyeron un nuevo feudalismo y una nueva aristocracia." Las prominentes familias aristócratas de ese siglo, como los Ponchet, Briconnet, de Beanne, du Peirat, Bonald, Vigoreux, Roquette, etc., son de origen social bajo, y se elevaron hasta la cúspide de la sociedad por medio de la riqueza que lograron acumular. "Desde Luis XIII hasta la Revolución, todos los ricos llegaban a ser nobles, lo mismo que al principio de la Edad Media todo valiente se convertía en caballero... En este período, el dinero significaba y era todo". Los que lograban acumularlo, por humilde que fuera su origen, compraban cualquier título o posición que se les antojara. Las cartas de nobleza comenzaron a ser vendidas en masa por la Corona.¹⁹ El padre de Mme. Pompadour, Poison, dijo en una fiesta aristocrática: "Un extranjero tal vez nos tomaría por príncipes. ¿De hecho, Ud. M. Montmartel es el hijo de un tabernero; tú, Salvette, el hijo de un jardinero; tú, Bouret, el hijo de un lacayo, y yo mismo, qué soy?" Esta descripción es representativa.

En las últimas etapas de la historia de Grecia y Roma, se encuentra algo parecido. La aristocracia de estos períodos salió principalmente de entre la gente más rica, sin tener en cuenta su origen.²⁰

Aun en una sociedad de castas, la riqueza mejora la posición social de un hombre. "El año pasado yo era un johala (tejedor), y ahora soy un sheik porque tengo más dinero; el año próximo, si los precios suben, seré un aiyaid"... he aquí un ejemplo típico de la promoción por el canal de la riqueza.

No hay necesidad de decir que en nuestros días, el dinero es uno de los medios más comunes y omnipotentes de promoción social. Un hombre muy rico es el mayor aristócrata de una moderna sociedad democrática.²¹ Si un hombre tiene dinero, se encuentra en la cúspide del cono social, independientemente de la forma en que se haya enriquecido o del tiempo que tengan sus riquezas. Los gobiernos y las universidades, los príncipes y los eclesiásticos, los poetas y los escritores, las sociedades y organizaciones, derraman abundantemente sobre él toda clase de honores y títulos. Todas las puertas se abren ante él, desde las del rey de un gran imperio, hasta las del "más radical revolucionario anticapitalista".

19 Kolabisnka, M.: *Opus. cit.*, capítulos II-IV.

20 Véanse, además, las obras de Platón, Aristóteles, Tucídides, Polibio y Xenofonte. Halliday, W. R.: *The Growth of the City-State*, pp. III y ss. Small and Maynard Co. Davis, W.: *The Influence of Wealth in Imperial Rome*, pp. 62 y ss. 1910.

21 *The Imperial Gazetteer of India*, vol. I, p. 329.

Por lo general, casi todo se puede comprar y vender. Un nuevo Yugurta podría decir de la actual sociedad: *urbem venalem et nature perituram, si emptorem invenerit*.

Los datos del cuadro siguiente, muestran cuáles han sido las actividades que en los Estados Unidos han conducido —durante el siglo XIX y parte del XX— a la mayor acumulación de riquezas y, por lo tanto, al mejoramiento de las clases económicas y sociales.²² Los grupos que, como el de los editores, estadistas, clérigos e intelectuales logran elevarse al través del canal de la profesión al mismo tiempo que al través de la riqueza, pueden considerarse como personas que ascienden por medio de un sistema de dinero y otros “elevadores”.

Millonarios americanos, según su ocupación	Número	%
Manufactureros	193	29.2
Banqueros, corredores	138	20.9
Mercaderes	78	11.8
Organizadores de transportes	63	9.5
Abogados	40	6.0
Inventores	29	4.4
Editores, publicistas	22	3.3
Mineros	18	—
Madereros	17	
Artistas, actores, empresarios teatrales	17	
Telegrafistas, telefonistas, electricistas	17	
Estadistas	8	
Terratenientes	4	
Médicos, psiquiatras	4	
Clérigos	2	
TOTAL	662	100.0

7. La familia y otros canales de circulación social

Entre los otros canales de circulación vertical, pueden mencionarse a la familia y al matrimonio con una persona de distinta clase social. Dichos matrimonios conducen generalmente a la elevación o a la degradación de una de las partes. En esta forma, algunas personas han logrado

22 Sorokin, P.: *American Millionaires and Multimillionaires*, p. 639.

hacer carrera, y otras se han arruinado. Antiguamente, el matrimonio con un esclavo o un miembro de las clases inferiores, conducía a la degradación de la persona de clase superior y de su descendencia.

De acuerdo con la ley romana, una mujer libre que se casaba con un esclavo, perdía su *status libertatis*, y se convertía también en esclava; un niño que nacía de una esclava, aunque su padre fuera ciudadano libre, era esclavo también. Una degradación semejante caía sobre el hombre o la mujer de clases altas que se casaban con miembros de las clases inferiores.

En el momento actual y en nuestras sociedades democráticas, vemos una gravitación mutua de las muchachas más ricas hacia los nobles arruinados y viceversa. En esta forma, ambas partes se benefician, pues los nobles adquieren el dinero con que mantener su categoría social, y las chicas ricas se elevan socialmente, por medio de su dinero.

Además de estos canales, sin duda hay otros muchos, pero no tienen la misma importancia de los anteriormente señalados. Estos han sido siempre los elevadores más comunes y convenientes que han hecho subir y bajar a la gente que circula en el plano vertical. Aquellos que, como los campesinos y los trabajadores manuales nunca han tratado de introducirse en alguno de estos elevadores, se han visto condenados a permanecer en las capas inferiores, y tienen muy pocas esperanzas de poder cambiar de posición. Aunque en todos los períodos de la historia, las instituciones antes mencionadas han representado el papel de canales de circulación, su importancia ha sido relevante especialmente en determinadas épocas y en ciertas sociedades. El ejército tiene una gran importancia en tiempos de guerra y de disturbios sociales; en cambio, dicha importancia disminuye en tiempos de paz. La Iglesia, que tuvo una gran importancia en la Edad Media, ha dejado de tenerla en nuestros días. Las actividades políticas y financieras tienen actualmente mucho mayor importancia que la que pudieron alcanzar en siglos pasados.

Aunque con variaciones en sus formas concretas y en su tamaño, los canales de circulación vertical han existido siempre en cualquier sociedad estratificada, y son tan necesarios como los canales de la circulación de la sangre en el cuerpo humano.